

no constituye un derecho, sino –más bien– un hecho en perjuicio del derecho. Pues bien, Europa está asistiendo hoy a una verdadera y propia ocupación. Que, primeramente, se reviste de las exigencias de la juridicidad a través de la reducción del derecho a pretensión. Que, acto seguido, de resultas, imposibilita cualquier integración, vista necesariamente como una asimilación que se rechaza en la nueva lógica de los derechos humanos que ha sustituido a la vieja lógica estatal. Y que, finalmente, evidencia cómo la solución no puede encontrarse en las ideologías contemporáneas sino en un volver a plantearse la naturaleza y el fin de la comunidad política.

Los capítulos, tras el prólogo de Danilo Castellano y la introducción de Giovanni Cordini, son ocho: «Inmigración y comunidad» (Miguel Ayuso), «Islam y glocalismo» (Bernard Dumont), «La efectividad de la autonomía local frente al fenómeno migratorio» (Marcello Fracanzani), «Europa a la búsqueda de su identidad» (Consuelo Martínez-Sicluna), «La especificidad cultural de la Europa centro-oriental» (Jerzy Ochmann), «Migración y derecho europeo: algunos ejemplos de jurisprudencia» (José María Sánchez), «Asimilación e integración en las relaciones culturales» (Franco Tamassia) y «Autonomía e inmigración» (Alessandro Venturi).

Manuel ANAUT

Paix Liturgique, *Once encuestas para la historia*, Croissy, Les dossiers d'Oremus, 2017, 96 págs.

*Paix liturgique* es una asociación nacida en Francia, cuyo nombre lo dice todo (o casi) y que dirige Christian Marquant, autor de la nota preliminar de este volumen, tras el prólogo (denominado con el término inusual aunque no incorrecto «prefación») del mejicano presidente de la federación internacional *Una voce*. El subtítulo, descriptivo, añade casi todo lo que esconde el nombre de la Asociación: «La liturgia tradicional y el motu proprio *Summorum pontificum* para los fieles católicos en nueve países del mundo». Ya queda claro todo, salvo un casi de un casi. Los países a los que se refieren las encuestas son Alemania, Brasil, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Polonia, Portugal y Suiza. Pero el subtítulo indica que las encuestas son once mientras

que los países a los que se refieren son nueve. El período temporal se extiende entre 2008 (en Francia) y 2017 (en Brasil). Y están precedidas (por eso son once) de dos encuestas previas, en 2001, es decir, antes del *motu proprio* de Benedicto XVI, y de 2008, esto es, inmediatamente después del mismo, ambas referidas a Francia.

Las encuestas no se reducen en modo alguno al mundo llamado tradicionalista (que en Francia, por ejemplo, sólo alcanza el 6% de los católicos practicantes, aunque de él salga el 20% de las ordenaciones), sino al conjunto de los católicos practicantes. Y lo que muestran, para sorpresa de muchos, es que éstos aprecian en su mayoría la liturgia antigua, que la quieren en sus parroquias y que apoyan la libertad de opción entre la misa tradicional y la nueva (que va para vieja y, sobre todo, está vieja).

También, quizá para mayor sorpresa aún, en España. Pese a su singular contexto, con una reforma litúrgica menos violenta que en otras partes, con una escasez notable de misas tradicionales (que lleva a comentar al editor que entre nosotros [la forma extraordinaria] simplemente «casi no existe»), con una descristianización galopante (sobre todo entre los jóvenes) y con una ignorancia abismal del *motu proprio*, pese a todo, uno de cada dos católicos practicantes españoles (el 50,4%) asistiría a la misa tradicional si la hubiera en su parroquia y sin suprimir la actual. Resultado ampliamente superior al medido en Francia en 2008, donde alcanzó el 34%.

*Verbo* se ocupa de modo preferente de la doctrina social y política de la Iglesia, así como de sus presupuestos filosóficos y teológicos. No es una revista, por tanto, especializada en cuestiones eclesiológicas en general. Pero no puede permanecer ajena a un hecho de tanto relieve como la reforma litúrgica y su impacto social, quizás (tras el II Concilio del Vaticano) el acontecimiento eclesiológico más significativo desde el punto de vista sensible y cultural de los últimos decenios.

Don Claude Barthe, capellán del *Coetus Internationalis Summorum Pontificum*, nos ofrece un epílogo final altamente esclarecedor que contiene un comentario general que abraza las distintas encuestas. Muy interesante el conjunto de este sintético volumen.

Juan CAYÓN